



SAN SEBAST-ANTIGÜEDADES.

# SAN SEBASTIAN.

---

## ANTIGÜEDADES Y RECUERDOS.

---

Nuestro querido y buen amigo D. Valero de Villanueva ha tenido la amabilidad de favorecernos con otra vista de su repertorio del antiguo Iruchulo, que representa la avanzada derecha, y siendo para nosotros muy grata la tarea de su descripción, vamos á ocuparnos con gusto de ella.

### **El dibujo.**

Para los que todavía no les es infiel la memoria el dibujo está hecho con marcada exactitud: representa la avanzada derecha; la salida de la diligencia que marcha para Madrid, hácia la carretera de Hernani, escoltada por dos escopeteros cual si fueran una pareja de la guardia civil; la caseta de carabineros á la derecha con su bajada al foso grande ó huerta del Gobernador, en la que se cosechaba mucha y buena verdura para su señoría, pavos reales y otras aves, al cuidado del Sargento mayor llavero de la plaza Sr. Navajas. A la izquierda en primer término un aldeano que vende cerdos junto á la puertecita del registro de las únicas aguas que surtian al pueblo: el paso á la avanzada izquierda y juego de pelota, y acceso al hornabeque de San Cárlos conocido por el paseo de la Reina.

### **El juego de pelota.**

Servíanle de paredes por los tres costados las antiguas murallas: en su extension, que era bastante, habia cinco andanadas de bancos de piedra y para los grandes partidos colocábanse barreras: á un lado, entre el juego de pelota y el camino que conducia á la avanzada izquierda, habia un hermoso paseo de antiguos y gigantescos olmos. Jugábanse notables partidos, aunque no con la frecuencia que hoy, siendo, en general, sacerdotes los principales jugadores. Imperaba en estos de tal manera esa diversion, que el señor Obispo de la Diócesis prohibió terminantemente que ningun eclesiástico jugase en público. Hallábase tambien prohibido que se jugasen los partidos hasta la terminacion de la Misa mayor á las diez, pero como todo tiene su arreglo en este mundo, la Misa de las diez se celebraba á las nueve, Ve-

nía gran concurrencia de los pueblos de la Provincia, y atravesábase mucho dinero, circulando con profusion las peluconas que debieron marcharse á señorear por otras regiones.

La impaciencia en los pueblos para saber el resultado del partido era grande; natural era el deseo de informarse de si sus comisionados traían más peluconas... ó dejaban las que llevaban. No habia entónces telégrafo: construíanse unas torres para telégrafos ópticos cuando ya en las principales capitales de Europa funcionaban los eléctricos.

Concluidos aquellos, muchos de los días no podian ejercer sus funciones, particularmente en nuestro país, en que por regla general está la atmósfera turbada, ó quedaban los partes cortados á la mitad. Esta falta de comunicacion rápida sugirió á un jóven de San Sebastian la idea de subsanarla. Celebrábase en Andoain un gran partido de pelota entre el famoso cura del pueblo y otras notabilidades de la profesion: marchóse allá conduciendo en una cesta seis palomas mensajeras... aunque no de raza: soltábalas durante la funcion, comunicando el curso del partirlo hasta su final. La primera mensajera llegó al palomar de San Sebastian en siete minutos, volando medio minuto por kilómetro. En los siguientes partidos no faltaron imitadores de la ocurrencia.

### **El hornabeque,**

Tenía su acceso segun aparece en el dibujo á la izquierda del camino de la avanzada por medio de gradas: formaba una planicie de bastante extension con numerosos árboles, entre los que habia que producian aromáticas flores perfumando el ambiente de aquel delicioso y predilecto paseo de los donostiarras, amenizado los días festivos por una banda de música militar: militar, (porque aquellos ayuntamientos no eran tan rumbosos como los que les han sucedido); y diariamente era el encanto de los niños la famosa pastelera conocida por Teresa Boba.

Difícil sería explicar el sentimiento que causó en general la noticia de la desaparicion del hornabeque, aprobados los planos de ensanche y principiado el derribo: no faltaron quienes pretendian que era menester recurrir solicitando la modificacion del plano, quedando intacto, aquel paseo, cual si no pudiera hacerse otro mejor; pobre criterio disculpable por el excesivo cariño local. Existen ya otros que superan á aquel en hermosura: otros se harán que superen á los presentes,

SIRO ALCAIN.

